

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRES: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, BERNAN CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los correspondientes; del periódico se dirigen directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morala.

SUSCRIPCIÓN

DE LOS HUELGUISTAS DE NAVARRES PRESOS EN LA CÁRCEL DE MANRESA.

	Pesetas.
Suma anterior.....	455,36
Madrid.	
P. I., 0,25.—Francisco Diego, 0,25.—A. Alienza, 0,25.—B., 0,05.—P. Cermeño, 0,10.—M. B., 1.—A. Moliner, 0,25.....	2,13
Navarres.	
V. R., 1.—C., 0,25.—P., 0,25.—J. T., 0,25.—J. S., 0,25.—J. T., 0,25.—P. I., 0,25.—D. S., 0,25.—S. S., 0,25.—L. B., 0,25.—J. C., 0,25.—V. P., 0,10.—R. M., 0,25.—V. F., 0,10.—Núm. 10, 0,20.—Núm. 11, 0,25.—Núm. 12, 0,25.—M. M., 0,25.—R. S., 0,05.—J. S., 0,15.—R. C., 0,10.—M. T., 0,25.—R. P., 0,10.—Luis Guitart, 0,30.—J. F., 0,25.—Uno que está conforme con el lema de «La Tramontana», 0,25.—S. A., 1.....	7,55
Manresa.	
R. C., 0,25.—Miguel Botella, 0,30.—J. R., 1.—Manuel Franch, 0,75.—Francisco Muncuail, 0,25.—José Puigdeliro, 0,25.—Cribal, Mayor, 0,25.....	3,20
Olesa.	
Pedro Secases, 2.—J. C., 1.—S. S., 1.—A. R., 1.—J. B., 1.....	6,00
San Juan de Vilasar.	
L. Mascaró.....	0,25
Jeres de la Frontera.	
D. Lobaguera, 0,60.—M. Calle, 0,50.—I. Gómez, 0,50.—F. Falcón, 0,50.—J. Espinosa, 0,50.—F. Vazquez, 0,50.—A. Rodríguez, 0,50.—J. Holguin, 0,50.—A. Sánchez, 0,50.—A. Sias, 0,50.—A. Durán, 0,50.—J. del Prado, 0,50.—J. Beltrán, 0,25.—Juan Díaz, 0,50.—A. Calle, 0,25.—M. Román, 0,25.—J. Rodríguez, 0,25.—J. Santiago, 0,50.—E. Benitez, 0,50.—F. González, 0,50.....	9,10
Barcelona.	
R. B., 0,50.—Reoyo, 0,25.—Bujons, 0,10.—Farreros, 0,10.—Ferraté (cochero), 0,30.—Palma, 0,25.—P. Tapió, 0,20.—R. R., 0,15.—Uñó, 0,30.—Donato de Diego, 0,10.—Duval, 0,25.—Montaner, 0,15.—Pach, 0,10.—Lleopart, 0,25.—Blancafort, 0,20.—Armen-gol, 0,25.—Ribera, 0,10.—Carbó, 0,25.—A. C., 0,40.—Costa, 0,15.—Adjutorio Balada, 0,50.—M. Pasques, 0,25.—Jaime Pluja, 0,25.—J. X., 0,25.—Grau, 0,25.—Un tipógrafo, 0,25.—A. G. Q., 0,25.—J. C. y B., 0,50.—S. Vallis, 0,25.—J. Mir Padas, 0,25.—Un obrero, 0,25.—Vicente Tori, 0,25.—Isidro Rius, 0,25.—B. Carcasona, 0,25.—A. Carcasona, 0,25.—José Rodríguez, 0,25.—Almazán, 0,25.—P. T., 0,25.....	9,53
TOTAL.....	493,16

MANIFESTACIÓN INTERNACIONAL OBRERA

El felicísimo acuerdo del Congreso internacional socialista de París determinando que el 1.º de mayo de este año se reclamara de los Poderes públicos en todos los países una legislación protectora del trabajo ha sido tan bien cumplido por todos los proletarios, que el mundo burgués ha creído por un instante que había llegado su última hora.

Del 1.º al 4 de mayo lo que han contemplado con verdadero terror los vampiros del trabajo, los despotas de la fábrica, del taller y de la mina, no ha sido la modestísima demanda de una legislación que ampare al productor contra la ciega avaricia de sus explotadores, sino la resurrección de toda la clase proletaria, el levantamiento de los esclavos del capital, dispuestos á entrar de lleno en el camino de su emancipación y á ocupar las posiciones necesarias para desalojar á la burguesía del poder político y acabar revolucionariamente con todos sus privilegios.

Es indudable que tan grandioso movimiento tomará por programa las medidas de inmediata realización acordadas por el memorable Congreso internacional verificado en París del 14 al 21 de julio del año pasado; pero, ya trabajando por la consecución de aquéllas, ya apércibiéndose para luchar en el terreno económico con los monopolizadores de los medios de producción, la campaña que de hoy en ade-

lante emprenderá toda la clase asalariada no podrá menos de ir encaminada á derrumbar el régimen capitalista y á establecer el imperio de la igualdad social.

El verdadero mérito del acuerdo del Congreso internacional de París respecto á la manifestación de 1.º de mayo está en haber logrado despertar vivamente el espíritu de clase en todos los obreros y en haberles hecho distinguir perfectamente el camino que han de recorrer para que sean una verdad su mejoramiento y su bienestar.

Por tanto, la lucha de clases ha entrado en su último período, y nadie que tenga un poco de buen sentido puede desconocer que estamos en plena crisis social, y que ésta ha de resolverse en favor de los elementos nuevos que representan la paz, la armonía y la solidaridad humana, eliminando los elementos caducos, incapaces de poder dar de sí otra cosa que odios, guerras y miseria.

¡Gloria, pues, al Congreso internacional de París por haber servido tan bien á la causa de la emancipación obrera! ¡Gloria á los hombres que tuvieron el feliz pensamiento de proponer que en un mismo día los trabajadores del mundo reclamaran una legislación favorable á sus intereses, á la cabeza de la cual figura la reducción á ocho horas de la jornada de trabajo!

La prensa burguesa, guiada por su espíritu mercantil, ha hecho más, mucho más por la manifestación internacional obrera de mayo que los mismos periódicos socialistas. Esto ha permitido que nuestros compañeros puedan formarse una idea de la resurrección obrera que desde hace algunos días estamos presenciando; pero como muchos de los datos suministrados por dicha prensa respecto al carácter de las manifestaciones y al número de los individuos que han tomado parte en ellas están desvirtuados, ya por la premura con que los han adquirido, ó por disminuir en lo posible la importancia del movimiento, insertamos á continuación las reseñas, noticias y telegramas que nos han transmitido nuestros correligionarios y amigos, quienes, como es natural, han tomado parte principalísima en el acontecimiento que nos tiene llenos de satisfacción y orgullo.

BARCELONA

2 de mayo de 1890.

El día de ayer constará como uno de los más gloriosos en la historia ya tan larga y tan dolorosa de la clase obrera barcelonesa; día que marcará el principio de una nueva era de actividad y esperanzas. La manifestación acordada por la inmensa mayoría de las Sociedades obreras de Barcelona, respondiendo á la invitación del Partido Socialista Obrero á favor de la jornada de 8 horas, se ha verificado solemne, grandiosa, imponente, sin que el menor trastorno viniese á turbarle; el éxito ha sido tan completo como nosotros mismos no nos atrevíamos á esperar.

A las ocho de la mañana empezaron á reunirse en el Círculo Socialista los delegados de las Sociedades obreras y varios representantes de la prensa que debían formar la cabecera de la manifestación, dirigiéndose al teatro del Tivoli, donde debía tener lugar el meeting.

Cuando llegamos al teatro era ya difícil penetrar en el local, á causa de la numerosísima concurrencia que lo ocupaba, ó por mejor decir, que la había invadido. En el escenario tomaron asiento los representantes y delegados de los grupos adheridos, y entre aplausos atronadores se colocaron alrededor de la mesa presidencial. Nuestro compañero García Quejido, que presidía, declaró abierta la reunión—eran las nueve y cuarto—pronunciando en medio del más profundo silencio las siguientes frases:

«Trabajadores: Por primera vez, después de muchos años, vais á hacer uso de vuestros derechos de ciudadanía, de esos derechos que habéis ganado á costa de tan heroicos esfuerzos. El momento es solemne. La libertad del trabajo no ha tenido hasta hoy más consecuencia que expulsar obreros de las fábricas, hombres que han venido á hacer ruda competencia á sus compañeros de trabajo. En estos momentos Europa entera responde á este hecho brutal con un espectáculo grandioso que hará ver que no es vano es mermada y oprimida la clase tra-

abajadora; y hará que un día la justicia impero en el mundo, ya que hasta ahora no ha imperado.

«A vosotros queda encomendado que en adelante pueda decirse que los trabajadores saben presentarse con cordura y sensatez, si así lo exigen las conveniencias de la causa del trabajo. Los oradores que harán uso de la palabra procurarán ser breves, cuidando únicamente de dar la nota justa y precisa de esta reunión.»

El presidente concedió luego la palabra al compañero Martín Rodríguez, que habló en nombre de la Comisión general, haciendo constar que se imponen á la actual sociedad las reclamaciones de la clase obrera y la conveniencia de que se traduzcan en leyes que acate la clase capitalista; dijo que mientras el capital se envanece en París de su obra de la Exposición, la clase trabajadora se reúne para tratar de mejorar su estado, concentrándose para pedir sus derechos. Terminó encareciendo la conveniencia de que se refuercen las asociaciones obreras al objeto de que en día no lejano, sino se atienden sus peticiones, puedan tomarse lo que ellos creen que en justicia les pertenece.

Levantóse después el compañero Reoyo, y con fácil y enérgica frase dijo:

«Trabajadores: Me encuentro verdaderamente emocionado ante el acto grandioso que estamos llevando á cabo, y he de manifestar que de esta impresión nace la satisfacción del trabajador que ve en este acto el día no lejano de mejorar sus condiciones. La trascendencia que pueda tener cuanto aquí se diga y se haga, depende de la actitud que los trabajadores observen en lo sucesivo; si hoy pedimos reformas y nos abandonamos mañana, no tendrá otro objeto este acto que hacer frente un día á la clase capitalista; pero si lejos de amilanarnos ante el espectáculo de armamento de naciones poderosas continuamos sin cejar en la empresa, de nosotros depende que un día sean esos medios insuficientes para imponérsenos. Trátase llanamente de una movilización de la clase trabajadora ante los medios de que echa mano el capital.

«Todo cuanto aquí digamos resultará pequeño ante la magnitud de este acto; quizás se espera con impaciencia en el mundo capitalista una acción penable que nos hiciera una verdadera sangría; evitémoslo á toda costa; no hagamos por hoy más que pedir un puesto en el banquete de la vida.

«El 1.º de mayo era antes fiesta en el santoral de la Iglesia católica, habiendo luego desaparecido. De hoy más, celebremos los obreros en este día la fiesta de Nuestra Señora de las Ocho horas, virgen y mártir, patrona de la clase trabajadora.»

Esta idea feliz del compañero Reoyo fué saludada con estrepitosos y prolongados aplausos.

Restablecido el silencio, dijo el compañero Quejido:

«Compañeros: La Comisión tiene interés en que el acto sea todo lo breve posible, deseando por tanto termine cuanto antes, después de resumir y recomendar se lleve á cabo la manifestación de la mejor manera posible.»

Una voz.—¿Pero hay que ir á trabajar mañana? La concurrencia ahoga con un grito unánime de fueral estas palabras.

Merced á la entereza de nuestro compañero, este incidente no tuvo otra consecuencia.

«Compañeros—prosiguió entre aplausos,—es preciso que quien tenga interés en promover un conflicto sea ahogado en sus aspiraciones. No somos criaturas para no saber lo que hacemos. Os ruego á todos prestéis vuestra confianza á la presidencia, que ella tiene medios más que suficientes para hacer callar al que trate de perturbarnos. (Entusiastas bravos.)

«La trascendencia del acto de hoy emana de que se presenta una clase contra otra clase; han desaparecido aquellos tiempos en que se iba contra el burgués A ó B; no se trata de que tal ó cual burgués conceda á sus obreros las ocho horas, sino que éstas sean para todos la jornada máxima. Esta cuestión no puede particularizarse ya, que tiene un carácter internacional, porque en todos los países se presentan los trabajadores en el mercado del trabajo, pagándose sus brazos como cualquiera otra mercancía; y como no tienen medios de resistir se entregan indefensos, debiendo acatar la voluntad del patrono.»

Se extendió luego en consideraciones sobre los salarios, haciendo notar que éstos son diferentes de las horas de trabajo.

«Cuando estemos más avanzados en esta cuestión añade—obligaremos á los patronos á que cada vez se trabaje menos, ya que así lo impone el maquinismo; haciéndose por tanto preciso que los trabajadores también lo impongan.»

«La clase obrera trabaja para redimirse, y el acto de hoy es el de más trascendencia que ha realizado. No debemos contentarnos con esto, sino que debemos ir un escalón para adelante...»

Hizo presente al último, en la reunión, el fin, recomendando mayor orden en la manifestación y dando algunas indicaciones que se verificaron.

A las diez se partió en manifestación por la Rambla de Capitanía... La manifestación de ayer mañana—dice un periódico local—no fué de aquellas que alteran sólo el aspecto de un paseo ó de una vía pública, sino que trocó la faz entera de la población, empujando hacia su centro á los arrabales, en inmensa y compacta masa humana.

Barcelona presentó ayer una fisonomía absolutamente nueva... Entre inquieta y curiosa al principio, luego tranquila y por último satisfecha de la cultura de sus obreros, asistió al grandioso espectáculo de la paralización de la vida de una gran ciudad y al más sorprendente cambio de sus hábitos y costumbres.

Al pasar la manifestación delante de la Capitanía, el general Blanco, que se hallaba en el mirador de palacio, vestido de uniforme de campaña y fajín, saludó repetidas veces quitándose el kepi.

A las once y cuarto llegó la manifestación á la plaza de Palacio. Llegada la Comisión al Gobierno de provincia, fué recibida por el gobernador Sr. Antúnez, presenciando la prensa la entrevista.

El compañero Quejido hizo entrega á la primera autoridad civil del documento que ya conocen nuestros lectores, pronunciando estas palabras: «En nombre de las Sociedades obreras que acaban de acudir hasta aquí en manifestación, rogamos á S. E. se sirva dar curso al presente documento, esperando que la petición que contiene será debidamente atendida y que los legisladores dictarán leyes que pongan á la clase obrera en condiciones de poder vivir la vida que los hombres viven.»

Contestó el Sr. Antúnez que gustosísimo daría curso á la petición de los obreros, felicitándose á sí mismo del espectáculo hermoso que aquellos ofrecían con su actitud verdaderamente digna, y añadiendo que se conducta los elevaba al nivel de modelos de la clase obrera de toda Europa, y que experimentaba orgullo de estar al frente de una provincia cuyos trabajadores sabían portarse con tanta cordura y sensatez.

Terminada la entrevista, desde la puerta del edificio del Gobierno civil el compañero Quejido dió cuenta á la multitud allí congregada de lo manifestado por el Sr. Antúnez; dijo que la misión de la Comisión había terminado y encareció se disolviera acto continuo la manifestación y con el mayor orden.

Así se hizo en efecto, quedando luego despejada la plaza de Palacio. En resumen, la memorable jornada del 1.º de Mayo ha sido un triunfo moral para la clase obrera barcelonesa, en cuyo triunfo ha tenido una parte muy principal el Partido Socialista Obrero.

En honor á los compañeros que componen la Agrupación barcelonesa del Partido Socialista Obrero (Honor al amigo y compañero Quejido, cuya actividad y abnegación en estas circunstancias son dignas de todo elogio.—L.

VILLANUEVA Y GELTRÚ

Villanueva y Geltrú, 1 (1,43 t.).—Acaba de verificarse manifestación. Han asistido 10.000 personas.—Francisco III.

SAN JUAN DE VILASAR

2 de mayo de 1890. Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Ayer se verificó en esta localidad la manifestación para recabar de los Poderes públicos la jornada de ocho horas y demás conclusiones acordadas en el Congreso internacional de París.

Tomaron parte en dicha manifestación las Sociedades Tres Clases de Vapor, Albañiles, Toneleros, Ladrieros y la Agrupación socialista.

Al frente de la manifestación iba un pendón rojo con la inscripción siguiente: «Viva la jornada de ocho horas! 1.º de mayo de 1890.»

Además de las corporaciones indicadas seguitan varios obreros de otras industrias que por ser de poco número no están asociados.

Llamó también atención el gran número de manifestantes que concurren á la manifestación.

Cuando la Comisión hubo hecho entrega al alcalde de la ciudad de Barcelona se disolvió la manifestación en el mayor orden.

MANRESA

3 de mayo de 1890. Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Anteayer verificamos en ésta la manifestación en pro de la jornada legal de ocho horas y demás resoluciones tomadas por el Congreso socialista internacional de París.

A las tres de la tarde nos reunimos en el teatro del Buen Retiro. En el centro del escenario se destacaba una bandera roja con las inscripciones: «Manifestación universal de 1.º de mayo. Acuerdo Congreso París. Jornada legal ocho horas.»

Hicieron uso de la palabra los compañeros Escayola, de ésta, y Comaposada y Caparó, de Barcelona. El tema de sus discursos fué demostrar la importancia de las reclamaciones formuladas, la necesidad de que marchen unidos todos los trabajadores y de que se difundan por todas partes las doctrinas socialistas.

Terminada la reunión, los manifestantes se dirigieron ordenadamente á la plaza Mayor, y desde allí subió una Comisión á las Casas Consistoriales á entregar al alcalde el documento que contenía las resoluciones del Congreso internacional de París, disolviéndose después en medio del mayor orden.

Además de la Agrupación socialista han tomado parte en el acto 13 Sociedades obreras y Círculos. Los manifestantes pasaban de 5.000.

Vuestro y de la Revolución.—El corresponsal.

CUARTO DISTRITO DE CATALUÑA

3 de mayo de 1890. Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

La manifestación en este distrito ha sido magnífica, pues han concurrido á ella absolutamente todos los trabajadores; así de las Clases de Vapor como de los demás oficios, parándose el día 1.º los trabajos en Vich, Roda, Manlleu, San Hipólito, Torelló, San Vicente, Orís (colonia de «La Mambra»), San Quirico de Besora y muchos de Ripoll y Campdevanó, celebrándose grandes reuniones en las plazas públicas, con los correspondientes discursos y entusiasmo de la concurrencia, paseo de la manifestación por los pueblos, en varios con música, y entrega á las autoridades de la exposición á los Poderes públicos.

Estando preparando los trabajos para la manifestación, en la colonia «La Mambra» fué despedido un albañil, y el distrito acordó declararse en huelga hasta su reposición, la cual se efectuó al siguiente día, 2 de mayo, volviendo desde el 3 los trabajadores á sus ocupaciones ordinarias.

Consecuencia del movimiento ha sido el asociarse á la Federación de resistencia varias fábricas que no lo estaban, como las de la Coromina, de Torelló; Planolas, de Vilaseca (San Vicente), y Mambra (Orís).

En esta última se está preparando un paro, si fuese preciso, para conseguir la mejora en las condiciones lastimosas en que han venido trabajando los compañeros de ella.

Vuestro y de la Revolución.—El corresponsal.

MADRID

LA VÍSPERA

Comenzó la animación en la población trabajadora desde las primeras horas del sábado, viéndose grandes pelotones de gente leyendo con simpática avidez los grandes carteles rojos en que se anunciaba el meeting preparado por la Agrupación socialista y las Sociedades obreras.

Fué la conversación del día en todos los talleres, lamentando que dificultades que no existen para las colectividades burguesas impidieran celebrar el acto en más amplio local.

Al anochecer, cuando las calles comenzaban á poblarse de obreros, subió de punto la alegría de éstos al ver repartir con gran profusión el extraordinario á El Socialista anunciando la manifestación y dando á luz el documento dirigido al Consejo de Ministros.

Durante la noche, mientras la autoridad se anarcebía contra peligros imaginarios, en todas partes donde se reunen trabajadores no se hablaba de otra cosa que del meeting y de la manifestación, asegurando todos que ambos actos serían gallarda muestra de que los obreros madrileños no son una excepción en el magnífico concierto que une hoy en un solo pensamiento á la gran familia obrera de ambos mundos.

En los hogares proletarios durmióse aquella noche con los dulces sobresaltos de una risueña esperanza.

En muchos hogares burgueses sucedió al reposo el temor y el insomnio que acompañan á las conciencias intranquilas.

EL GRAN DÍA

Lo fué, en efecto, el domingo. Amaneció cubierto el cielo con negros nubarrones, regocijando á los burgueses con la esperanza de verse aguar la fiesta; pero á medida que avanzaba el día se

fueron disipando, y un sol espléndido unió sus alegrías á las que brillaban en los semblantes de los honrados productores.

Aunque por la endiablada casualidad de las prisas se trabajó en muchos talleres medio día, desde muy temprano veíase afluir de todos los extremos grandes grupos de obreros á la calle de Atocha, presentando á las once de la mañana el aspecto más animado de un día de manifestación.

Desde esta hora hasta las once, en que la manifestación dió principio, creció considerablemente el concurso, invadiendo los paseos de Atocha y el Botánico, sin que tan inmensa masa de obreros diera motivo al más leve tumulto y sin que tuvieran que intervenir para nada los agentes de la autoridad.

Un detalle característico. Las tabernas se vieron ocupadas solamente por la clientela ordinaria.

Bien es verdad que se trataba de una fiesta del trabajo. Otra cosa hubiera sido si tal solemnidad la motivara alguna mojiganga patriótica ó religiosa.

EL MEETING

A las nueve se abrieron las puertas del Liceo Rius. Cinco minutos después hallábase totalmente invadido por más de 2.000 personas, sin que á pesar de quedar fuera una gran muchedumbre se produjera el más insignificante alboroto.

En el escenario apiábanse los representantes de las colectividades obreras, reportera de casi toda la prensa madrileña, corresponsales de la de provincias y extranjero y el delegado del gobernador.

Presidía el compañero Matías Gómez, acompañado de Antonio Torres, de la Mesa de Discusión de la Agrupación, y actuaban de secretarios Baldomero Huetos y Pablo Cermeño, del Comité local.

Indicado en breves palabras por el presidente el objeto de la reunión, creyó oportuno rectificar una inexactitud inexactitud estampada en cierto documento que circuló el día 1.º en Madrid, en el que se afirmaba que el Congreso socialista de París acordó una huelga internacional para esa fecha y que dicho acuerdo había degenerado en una simple manifestación.

Leído el texto literal del acuerdo, quedó convencido el concurso de la veracidad y buena fe de los que por esta vez han pretendido ser más papistas que el papa. Con esto y con recomendar á la concurrencia el orden más perfecto—advertencia en verdad ociosa tratándose de trabajadores—comenzaron á usar de la palabra los representantes obreros.

JOSÉ VILLARES, por la Sociedad de obreros en hierro El Porvenir.—Hace un paralelo entre el trabajador de los antiguos tiempos y el de hoy, para demostrar que con tantas libertades políticas y económicas, el obrero tiene en la actualidad menos garantida la existencia que en épocas pasadas.

Examina los famosos fundamentos de la democracia burguesa—libertad, igualdad, fraternidad—para deducir que son tres bellos conceptos que se traducen en la esclavitud económica del obrero, señalado con el estigma del salario.

Se muestra conforme con las aspiraciones del socialismo revolucionario, declara la adhesión de la Sociedad que representa á la jornada legal de ocho horas, y termina excitando á sus compañeros de oficio á que se apresuren á robustecer la Asociación.

HIPOLITO GONZÁLEZ, de la Sociedad de obreros en madera La Unión.—Pronuncia breves palabras para hacer constar la adhesión de su Sociedad á la jornada de ocho horas y poner de relieve las ventajas de la asociación de resistencia para luchar contra la avaricia y el despotismo patronales.

SATURNINO GONZÁLEZ, de la Sociedad de albañiles El Trabajo.—Se equivocan—dice—los que creen que con la jornada de ocho horas se satisfacen todas nuestras aspiraciones: con esa conquista lo que haremos es prepararnos á la gran batalla que ha de acabar con la burguería y conducirnos á la emancipación.

Hace resaltar la trascendencia del movimiento obrero que se observa en todo el mundo; señala el pávulo que se ha apoderado de la burguesía, y concluye recomendando á sus compañeros que se agrupen en la Sociedad que representa.

JUAN JOSÉ MORATO, por la Asociación del Arte de Imprimir.—La Sociedad que represento—dice—consecuente con su larga y brillante historia, no ha vacilado un instante en adherirse al pensamiento que hoy domina en el proletariado universal.

Hace algunas consideraciones á propósito del objeto de la reunión, y con ruidosas muestras de asentimiento del público arremete contra El Liberal, ese periódico de mercachifles que hoy se ha impuesto la ardua y estéril tarea de convencer á los trabajadores de que no saben lo que se pescan; él, tan hábil pescador en charcos sucios.

FRANCISCO DIEGO, por el Montepío de Tipógrafos.—Examina la petición de la jornada de ocho horas bajo el aspecto de la higiene, y justifica plenamente la adhesión de la Sociedad que representa á tal demanda.

JOSÉ CASTILLO, por la Sociedad de curtidores.—Con sentida frase expone las penalidades del taller, el sufrimiento del obrero y las infamias patronales.

Termina haciendo un caluroso llamamiento á la unión de todos sus camaradas.

PABLO IGLESIAS, por la Agrupación madrileña del Partido Socialista Obrero.—Comienza haciendo resaltar el grandioso espectáculo que hoy ofrece la clase obrera de todos los países, que no significa otra cosa que la entrada resuelta del proletariado en el campo de la lucha de clase y la agonía de la sociedad burguesa.

Se detiene en algunos de los acuerdos del Congreso socialista revolucionario de París, evidenciando su importancia como preliminar necesario para la batalla final que ha de poner término a la esclavitud del salario.

Rebate los sofismas con que la prensa burguesa combate las reivindicaciones obreras, y pone de relieve las ventajas de la jornada de ocho horas, desde diversos puntos de vista.

Termina excitando a todos los trabajadores a no descansar un instante hasta alcanzar su ansiada emancipación, hoy ya vislumbrada hasta por los más encarnizados enemigos del proletariado.

Dase lectura a la exposición dirigida al Consejo de Ministros, y el presidente levanta la sesión a los gritos de ¡Viva la jornada legal de ocho horas! ¡Viva la unión de todos los trabajadores del mundo!, que son repetidos con gran entusiasmo por la concurrencia unánime.

LA MANIFESTACIÓN

Acto seguido organizóse ésta, marchando a la cabeza los delegados obreros, más de 40 periodistas y algunos representantes de la autoridad.

Nada hemos de decir del orden admirable con que se condujo aquella enorme masa humana en el largo trayecto: nos basta con lo que la misma prensa burguesa se ha visto obligada a confesar.

¡Qué digna actitud la de aquel ejército del trabajo! ¡Qué conciencia tan exacta del acto que realizaba! Sabía que se trataba solamente de un alarde pacífico de fuerza, y ni por un instante dejó de mostrar la serenidad más imponente.

Quien tan ejemplar uso sabe hacer de sus derechos, no hay que dudarlo, sabrá llegar hasta el fin de sus propósitos.

Tan sorprendente era la actitud de la inmensa legión, tan admirable el orden con que adelantaba, que produciendo algún ruido las conversaciones de los periodistas, hubo de decir uno de los delegados del gobernador:

—Conste que aquí no alborota nadie más que los periodistas.

El mismo delegado, dirigiéndose a un obrero que marchaba a su lado, dijo:

—No estarán ustedes quejosos de la autoridad: ya ven que no ha hecho ningún alarde de fuerzas.

—En efecto—replicó el obrero—no hay alarde ostensible de fuerzas.

En las proximidades ya era otra cosa: desde la artillería hasta el último polizonte estaban apercebidos para entrar en campaña a la primera señal.

EN LA PRESIDENCIA

Acompañaban al Sr. Sagasta el ministro de Ultramar, el subsecretario y algunos diputados y periodistas. Una vez en su presencia los delegados obreros, nuestro compañero Iglesias, después de entregar al presidente del Consejo la exposición razonada con los acuerdos del Congreso socialista de París, pronunció las siguientes palabras:

«Señor presidente del Consejo de Ministros: En nombre de la Agrupación socialista madrileña, de las Sociedades obreras de resistencia de esta capital y de los trabajadores que nos han acompañado casi hasta la puerta de este edificio, tengo el honor de presentar a V. E. la exposición que contiene los acuerdos formulados por el Congreso internacional socialista de París, que nuestros representantes han hecho suyos, con objeto de que se sirva entregarla a los Cuerpos Colegisladores para que los traduzcan en leyes.

«A fin de que V. E. pueda apreciar el alcance de nuestra petición, hemos de hacerle presente que teniendo en cuenta, no el carácter legal de los Poderes públicos, sino lo que realmente son y representan, no nos hacemos la ilusión de que inmediatamente sea atendida, ni de que se nos conceda de muy buen grado lo consignado en ella; pero tanto nuestros representantes, como nosotros, nos hallamos decididos a persistir una y otra vez en dicha reclamación hasta lograr que nuestros deseos se satisfagan.»

El Sr. Sagasta, después de felicitar a la Comisión organizadora por el orden y la seriedad con que se había llevado a cabo la manifestación, respondió a nuestro compañero Iglesias que lo solicitado por los manifestantes y las colectivas peticionarias merecía un serio examen, y que el Gobierno que presidía, no con interés, sino con cariño, haría cuanto estuviera en su mano por mejorar la condición de la clase trabajadora.

A lo dicho por el presidente del Gobierno hizo una ligera observación nuestro compañero Iglesias. El señor Sagasta volvió sobre el tema del interés que merecía al Gobierno las cuestiones obreras, y al cabo de algunos minutos quedó terminada la conferencia.

Vuelta la Comisión obrera a la calle de Alcalá, nuestro amigo Iglesias dio cuenta a los trabajadores del modo como la Comisión había cumplido su encargo cerca del presidente del Consejo, y de la respuesta dada por éste, terminando con las siguientes palabras:

«Acabamos de realizar un gran acto. Ahora sepárennos ordenadamente, llevando todos la esperanza de que hemos de volver a reunirnos para acometer mayores empresas en pro de la redención de nuestra clase, que significa la redención de toda la humanidad.»

Inmediatamente se disolvió la manifestación, invadiendo la enorme masa todas las calles afluente.

Los burgueses vecinos de aquellos contornos pudieron aprender desde sus balcones cómo se comportan los que ellos creen groseros e inciviles.

Lo que tal vez no alcancen es que precisamente en esa serena actitud de los trabajadores está el mayor peligro para los intereses de la clase burguesa.

LAS ESTADÍSTICAS

Muchas se han hecho sobre el número de manifestantes, y casi todas desacabelladas ó ridiculas.

Para probar la seriedad de ciertos periódicos, bastará consignar que mientras *La Esfera* no concede a la manifestación más que 2 ó 3.000 cabezas, su colega *La Unión Católica* hace subir el número a 40.000.

Los cálculos intermedios de otros periódicos oscilan entre 10.000, 15.000 y 20.000.

Nosotros, sin apelar a hipérbolos que nada prueban, creemos que el número de manifestantes no bajaba de 30.000.

MUESCA

1.º de mayo de 1890.

Compañero Pablo Iglesias.—Madrid. Estimado compañero: Los abajo firmados, individuos de la gran familia obrera, se adhieren a la imponente manifestación que sus hermanos llevan a cabo en estos momentos en todos los países del mundo. Os lo manifestamos para que sepáis que también late en nuestros pechos la idea de la emancipación social.

Salud y constancia.—Quintín López.—Lorenzo Coll.—Narciso Torrente.—Sixto Coll.—Francisco Delgado.—Mariano Banzo.—Manuel Ibor.—Rafael Botaya.—Antonio Arizón.—Benito Saá.—Luciano Casas y Roche.—Francisco Aisa Moreu.—José Nuacari.—Juan Muro.—Salvador Marco.—Ramón Lora.—Fidencio Vifiales.—Jesús Ruiz.—Melchor Betés.—Pío Señalada.—Felipe Mirallas.—Victoriano Baffo.

ALICANTE

3 de mayo de 1890.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

¡Bien puede ufanarse el Congreso socialista internacional por los positivos resultados de su inteligente iniciativa! Las manifestaciones de mayo han despertado a los negligentes y alentado más y más a los convictos. En una palabra: cuando la ciudad de Alicante—que no cuenta con grande industria ni con Asociaciones obreras de ningún género—ha respondido al movimiento general, bien se puede pregonar por dondequiera que el triunfo del socialismo está más próximo de lo que creen algunas inteligencias atrofiadas.

Relatré sucintamente lo aquí acontecido. El miércoles 30 circuló profusamente una hoja invitando a los obreros a secundar a sus hermanos de todos los países, y el día 1.º de mayo, por más que se les recomendaba que demorasen todo acto hasta el domingo 4, impacientes y llenos de entusiasmo abandonaron el trabajo los operarios del muelle, albañiles y numerosos individuos de diferentes oficios, cuyo número no bajaría de 1.000.

La Guardia civil se encargó de despejar toda aglomeración de huelguistas en el muelle, cuyos trabajos de carga y descarga quedaron completamente paralizados. En este mismo día se publicó otra hoja-convocatoria para la manifestación que había de celebrarse a las diez de la mañana del siguiente día.

Con efecto, el viernes 2, más de 3.000 obreros recorrieron pacíficamente el trayecto marcado con antelación, entregando a la autoridad civil una solicitud dirigida a los Poderes públicos en demanda de una ley que fijara en ocho horas la jornada máxima de trabajo.

Todo esto se ha hecho espontáneamente, sin reuniones preparatorias de ninguna clase.

La sensatez y cordura que estos obreros han demostrado en todos sus actos han sido ensalzadas hasta por la misma prensa burguesa.

El socialismo ha echado raíces en Alicante. Los obreros todos no ocultan la satisfacción que les produce el grandioso movimiento internacional. La canalla dorada y los políticos de oficio están bastante impresionados del movimiento de esta ciudad, tanto más cuanto creían que el obrero alicantino todavía no se hallaba bien dispuesto para dar una prueba de solidaridad a sus hermanos.

Ahora sólo falta un poco de actividad para encauzar este entusiasmo por el sendero de la verdad, diciendo a este pueblo: «En el Partido Socialista Obrero está tu puesto de honor. ¡Levántate y anda!»

Salud y Revolución social.—Veritas.

MÁLAGA

Málaga, 4 (3 t.).—Verificada manifestación. Han asistido 14.000 obreros. Orden completo.—Salinas.

TARRAGONA

Tarragona, 4 (4, 12 t.).—Celebrados meeting y manifestación. Orden completo y numerosa concurrencia.—Santalla.

LINARES

Linares, 4 (4, 40 t.).—Gran manifestación. Exito completo. Han asistido 14.000 trabajadores. Mucho entusiasmo.—Sarmiento.

MITARÓ

1 de mayo de 1890.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Durante la última semana se efectuó un cambio de opinión en la masa trabajadora de ésta sobre la manifestación de mayo, pues el miércoles 30 se celebró una reunión en el salón de Vila y en ella se acordó hacer la manifestación el 1.º de mayo. Principió ésta con un meeting en el propio salón de Vila, en el cual hicieron uso de la palabra varios compañeros, dos de ellos procedentes de Barcelona, uno de los cuales abogó por que

continuase la huelga, hasta obtener la jornada de ocho horas. Al tocarle el turno al compañero Orriols, hizo notar que la huelga no estaba acordada y que tampoco estábamos en condiciones para hacerla, y que, a su entender, el aconsejar la huelga general, no estando bien organizados, era llevar a las masas trabajadoras al suicidio.

Seguidamente el compañero A. Casabella dió lectura a la petición dirigida a los Cuerpos Colegisladores en demanda de la reducción de la jornada de trabajo a un máximo de ocho horas y demás resoluciones acordadas en el Congreso obrero socialista internacional de París, la cual quedó aprobada.

Los que componían la reunión, junto con los que estaban fuera del local, se dirigieron en manifestación a las Casas Consistoriales para hacer entrega al señor alcalde de la petición, firmada por las Sociedades de esta localidad, encargándole la diara curso, lo cual prometió dicha autoridad; salió al balcón y dirigió breves palabras a la multitud, unas 6.000 personas, encargando cordura y sensatez.

Orriols manifestó que sería conveniente que la manifestación se disolviera en la plaza de Cuba, lo que se efectuó dirigiéndose a dicho punto, y después de breves palabras de algunos compañeros se disolvió ésta en medio del mayor orden.

El local de esta Agrupación, Ateneo, Colegio laico y direcciones de Sociedades obreras estaban adornados con colgaduras, y por la noche iluminaron sus balcones, yendo a cantar piezas de su repertorio a dichos puntos el coro de la «Moderna Fraternidad», bajo la dirección de nuestro amigo A. Casabella.

Estamos satisfechos del acto llevado a cabo el 1.º de mayo, pues él marca un nuevo derrotero a la clase trabajadora de esta localidad, como lo prueba el haber parado en masa todas las fábricas y talleres y el haberse despertado el espíritu obrero, creándose nuevas organizaciones de resistencia.

Vuestro y de la Revolución social.—El correspondiente.

BILBAO

Bilbao, 5 (1 t.).—Celebradas manifestaciones en Bilbao y Arboleda. A la primera asistieron 14.000 trabajadores; a la segunda 4.000. Orden completo.—Orte.

VALENCIA

El domingo 4 del corriente se ha verificado en esta capital la manifestación organizada por nuestros correligionarios para reclamar la jornada legal de ocho horas y las demás resoluciones adoptadas en el Congreso internacional socialista de París.

Los manifestantes pasaban de 6.000, que en medio del mayor orden recorrieron el itinerario marcado de antemano, y se presentaron al gobernador para hacerle entrega del documento-exposición donde se hallan contenidas las medidas que se consideran necesarias para mejorar las condiciones de la clase asalariada.

En este acto se han adherido a la Agrupación socialista siete Sociedades obreras.

Terminado su objeto, la manifestación se disolvió en medio del mayor orden.

CASTELLÓN

Por iniciativa de nuestros correligionarios se ha verificado en esta capital una importante manifestación con objeto de solicitar de los Poderes públicos la jornada legal de ocho horas y las demás resoluciones del Congreso de París. Los manifestantes eran de 5 a 6.000.

JAEÉN

También en esta localidad más de 1.000 trabajadores, uniéndose a la Agrupación socialista, han efectuado el pasado domingo una manifestación reclamando la legislación protectora del trabajo acordada por el Congreso internacional socialista de París.

El presidente de la Agrupación entregó al gobernador el documento donde se consignó aquélla, disolviéndose después la reunión con el mayor orden.

JÁTIWA

De acuerdo con las Sociedades obreras que hay en este punto, la Agrupación socialista ha llevado a efecto el domingo 4 la manifestación para reclamar de los Poderes públicos la jornada legal de ocho horas y las demás resoluciones aprobadas en el Congreso socialista internacional celebrado en París del 14 al 21 de julio de 1889.

BURGOS

Como en los puntos anteriores, el pasado domingo han organizado nuestros correligionarios de dicha capital una manifestación con objeto de pedir a los Poderes públicos la traducción en leyes de las resoluciones adoptadas en el Congreso verificado en París en julio último por los Partidos Socialistas de todos los países, y principalmente la fijación de la jornada de trabajo, como máximo, en ocho horas.

La manifestación ha sido por todo extremo ordenada, y la Comisión organizadora ha entregado al gobernador el documento que los manifestantes elevan a las Cortes para que éstas den satisfacción a los deseos de los trabajadores. Los concurrentes ascendían a más de 3.000.

Reina gran entusiasmo entre los obreros burgaleses.

SANTANDER

También los correligionarios de esta capital han convocado a los trabajadores el 4 del corriente para verificar una manifestación pública en solicitud de la jornada de ocho horas y las demás leyes favorables a los in-

tereses de la clase trabajadora acordadas por el Congreso internacional socialista de París.
El mayor orden ha reinado entre los manifestantes, los cuales, después de hacer presentes sus deseos a la autoridad gubernativa, se disolvieron tranquilamente.

PORTUGAL

En Lisboa y Oporto se han celebrado el 1.º de mayo imponentes manifestaciones reclamando la jornada legal de ocho horas y las demás resoluciones aprobadas en el Congreso internacional de París.
Con este motivo, el espíritu obrero se ha despertado grandemente en todo el país vecino.

FRANCIA

Mientras Inglaterra, Bélgica, España y otros países monárquicos han permitido que los obreros verificaran manifestaciones públicas en pro de la legislación protectora del trabajo votada por el Congreso internacional de París, el Gobierno de la republicana Francia no ha querido consentirlas, y aquellos que han intentado hacerlo han sido acuchillados sin compasión. Para acreditar mejor que Francia es un país libre, el Gobierno dió ordenes días antes del señalado para la manifestación de prender a una porción de socialistas caracterizados. Tales arbitrariedades no han desanimado a nuestros compañeros y correligionarios de Francia, que, ya que no de otro modo, han manifestado su solidaridad con los trabajadores de todo el mundo en el acto de reclamar la jornada legal de ocho horas celebrando el día 1.º de mayo numerosas reuniones, donde se ha hecho patente la necesidad de alcanzar aquélla y se ha acordado trabajar sin descanso hasta obligar a la burguesía a que la otorgue.

BÉLGICA

Las manifestaciones verificadas en este país en cumplimiento del acuerdo internacional de París han sido importantísimas. Miles y miles de obreros han reclamado que la jornada de trabajo sea de ocho horas y que se adopten las demás disposiciones referentes a mejorar las condiciones del trabajo de la mujer y el niño.

SUIZA

También en este país se han llevado a cabo el 1.º de mayo numerosas manifestaciones a favor de una legislación protectora del trabajo.

ITALIA

El Gobierno presidido por el ex republicano Crispi, que tanto se ha distinguido por su persecución a los socialistas, ha tratado de impedir las manifestaciones; pero no lo ha logrado, pues no obstante haber hecho ininidad de prisiones, en Turín, Milán, Roma y otras muchas capitales los trabajadores se han manifestado en gran número por las calles y pedido la adopción de los acuerdos del Congreso internacional socialista de París.

ALEMANIA

En este país, a causa de las extraordinarias precauciones tomadas por el Gobierno, se ha celebrado la fecha de 1.º de mayo como habíamos anunciado, es decir, reuniéndose nuestros compañeros en salas de conciertos y cervcerías, donde, en medio de un frenético entusiasmo, se resolvió trabajar todo lo posible en favor de la jornada legal de ocho horas.

Las medidas adoptadas por la autoridad rayan en lo inverosímil: todos los establecimientos públicos estaban vigilados, y fuertes patrullas de soldados recorrían de día y noche las calles de las principales poblaciones de Alemania.

AUSTRIA-HUNGRÍA

A pesar de las medidas adoptadas por el Gobierno para amedrentar a los trabajadores e impedir que tomaran parte en la manifestación internacional, los obreros han abandonado el trabajo el 1.º de mayo y verificado numerosas reuniones, donde han acordado reclamar la jornada legal de ocho horas.

HOLANDA

En Amsterdam, La Haya y demás ciudades importantes, lo mismo el Partido Socialista que las Sociedades obreras han cumplido fielmente el acuerdo del Congreso de París, solicitando de los poderes públicos la legislación protectora del trabajo acordada en aquél.

INGLATERRA

En estos días se han verificado importantísimas manifestaciones en pro de la jornada legal de ocho horas, siendo la más colosal de todas la celebrada en Londres el domingo último.

Tomaron parte en ella unos 500.000 manifestantes que estaban poseídos del mayor entusiasmo. Desde 15 tribunas establecidas ad hoc dirigieron la palabra a la concurrencia 70 oradores, entre los que se hallaban el Dr. Aveling, Burns, el diputado socialista Cunningham Graham y Bernstein, director del *Sozialdemokrat*.

Terminó tan importante acto en medio del mayor orden. Los manifestantes llevaban cantenares de banderas y un crecido número de bandas de música.

Un hecho de importancia. Al pasar la manifestación por frente a un cuartel, gran parte de los soldados se unió a la muchedumbre.

ESTADOS UNIDOS

Aunque hasta ahora no hay muchas noticias de lo ocurrido en este país el día 1.º de mayo, se sabe que en las grandes capitales las manifestaciones reclamando la jornada legal han sido numerosísimas.

En el próximo número insertaremos el documento-exposición que a los poderes públicos han dirigido los trabajadores de Barcelona, Madrid, Manresa, Valencia y otras poblaciones, en virtud de lo acordado por el Congreso internacional de París.

CARTA DE JAÉN

1.º de mayo de 1890.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

La reunión de propaganda que ha verificado esta Agrupación con el concurso del compañero Iglesias, el 27 del pasado, está produciendo magníficos resultados.

Las ideas expuestas en ella por dicho amigo y por el presidente del Comité local, compañero Peragón, así como han desagradado a los elementos burgueses que asistieron al *meeting*, han satisfecho por completo a los trabajadores.

Aunque la inteligencia de éstos, por carecer de la instrucción debida, está poco desarrollada, comprendió perfectamente el valor de los principios que sustenta el Partido Socialista Obrero y la razón de ser del mismo.

En el local del *meeting*, al que asistió numerosa concurrencia, no tomamos nota de los que deseaban afiliarse a nuestro partido; pero diariamente acuden al domicilio de la Agrupación compañeros que quieren figurar en las filas del Partido Obrero.

Podéis tener la seguridad de que la Agrupación socialista de Jaén será pronto numerosa.

Los obreros sastres han acudido días pasados a nuestro local, participándonos que todos estaban decididos a reclamar ocho horas de trabajo, y si no son atendidos, a declararse en huelga.

La manifestación reclamando de los Poderes públicos la legislación protectora del trabajo acordada en el Congreso internacional socialista de París se verificará el domingo 4 del corriente.

En esta ciudad no se habla de otra cosa: todas las cuestiones han quedado relegadas ante el gran acto de solidaridad internacional que hoy han empezado a realizar los esclavos del capital.

Vuestro y de la Revolución—*El corresponsal*.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Con motivo de la manifestación obrera, se han declarado en huelga en algunas localidades los trabajadores de diversos oficios.

San Juan de Vilasar.—El día 20 del pasado tuvo lugar en esta localidad una reunión de ladrilleros de los pueblos vecinos, habiendo acordado constituirse en Sociedad de resistencia y presentar al mismo tiempo una tarifa a sus patronos, que les ha sido aceptada, aumentando el precio de la mano de obra y rebajando una hora la jornada.

Málaga.—En esta ciudad están trabajando para constituirse en Sociedad de resistencia los trabajadores de muchos oficios. Quienes llevan ya muy adelantados sus trabajos son los carpinteros y los hortelanos.

Tarrasa.—Sigue la huelga de los albañiles, reinando excelente espíritu entre los obreros.

En una reunión celebrada en el Teatro del Retiro, con objeto de preparar la manifestación de 1.º de mayo, los compañeros que hicieron uso de la palabra recomendaron la asociación de todos los obreros.

A dicha reunión asistieron más de 3.000 almas.
Sampedor.—Cerca de 600 hombres se hallan en huelga forzosa en esta localidad.

A consecuencia de ser explotados con verdadera ferocidad los obreros de la fábrica del burgués Juan Barba y Compañía, abandonaron el trabajo reclamando se mejorasen sus condiciones.

Estos burgueses, no sólo se negaron a ello, sino que que influyeron en los demás fabricantes de Sampedor para que cerraran sus fábricas a fin de impedir que la solidaridad obrera fuese en ayuda de los huelguistas de su casa.

Por lo cual, esto es, por el capricho de ese tirano, se encuentra hoy en la mayor miseria una porción de familias.

DESPOTISMO PATRONAL

Málaga, 25 de abril de 1890.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

En prueba de lo abonada que está esta tierra para recibir la doctrina socialista, voy a poner de manifiesto un hecho que debe denominarse *robo que no es penado por el Código*.

El Sr. Barroso, contratista de la policía urbana en ésta, tiene a sus órdenes unos 60 hombres para el barrido de calles; pero como dicho señor debe de ser muy humanitario y comprender que con las dos pesetas que paga por día a esos trabajadores tienen que vivir en déficit, para que no pasen necesidades les facilita el abastecimiento de comestibles en una tienda que parece ser de algún pariente suyo, con lo cual dicho se está que esos trabajadores comen lo *mejor* y más *barato* que se vende en la población; pero si alguno quiere evadirse de

esa segunda explotación, se encuentra obligado a tomar cinco pesetas en la semana para devolver seis al cobrar, ó ser despedido de empleo tan lucrativo como el que produce por un trabajo de 12 horas dos pesetas.

No se contenta el Sr. Barroso con que le consienta el Municipio tener las calles de la población como pocilgas, lo que viene en beneficio de sus intereses, pues se las arregla con escaso personal, sino que roba a éstos con un desdoro digno de José María. «Abastécele de la tienda que yo protejo. ¿No? Pues toma cinco pesetas para entregarme seis. ¿Tampoco? Pues te despido, y sufre el hambre a que te condeno.» Que es el símil exacto de cuando en un camino se dice con el refaco a la cara: «La bolsa ó la vida.» Con la diferencia de que el que hace esto pierde la honra y puede ir a la horca, y el otro es considerado en la sociedad como persona decente. Pero ese señor no hace más que anticipar dinero a sus operarios con un interés *módico* de 20 por 100 a la semana, que multiplicado por las 52 que tiene el año, representa un interés anual de 1.040 por 100.

Pero no se crea que el dinero que anticipa este señor es suyo; es el que tiene detenido a sus mismos operarios, pues cuando llevan 15 días trabajados les paga solamente siete; de modo que siempre tiene en su poder ocho jornales de cada obrero, que a dos pesetas hacen 16, de las cuales le presta cinco al módico interés antes dicho.

Que estos hechos, que se repiten en diversas formas, es abonó seguro para el socialismo no puede dudarse; y así, cuanto pudieran intentar los representantes de la burguesía para destruir nuestras doctrinas será vano, ya que para atajar el socialismo sería necesario destruir las causas que le dan el ser, y la burguesía lo que hace es todo lo contrario. Congratulémonos, pues, de su torpeza, y llevemos a toda la clase obrera la convicción de la necesidad en que está de organizarse en las Sociedades de resistencia para hacer imposible estos robos legales, y en el Partido Socialista Obrero para acabar de una vez con la explotación del hombre por el hombre.

Trabajadores de todas las clases, uníos y evitad de ese modo que vampiros como ese Sr. Barroso chupen vuestra sangre.

Salud y Revolución social.—*El corresponsal*.

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

A LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	105,38
Madrid.	
P. I., 0,25.—Una socialista, 0,50.—J. M. G., 0,25.—A. Atienza, 0,25.—Francisco Diego, 0,25.—B., 0,10.—P. Cermeño, 0,15.—M. B., 1.—A. Moliner, 0,50....	2,85
Tarragona.	
Camilo Huguet.....	0,25
San Juan de Vilasar.	
Agrupación socialista.....	1,00
Barcelona.	
J. A., 0,25.—Reoyo, 0,25.—V. Tort, 0,15.—A. G. Q., 1.—Carbó, 0,25.—Ribera, 0,10.—P. Tapió, 0,10.—M. Sánchez, 0,10.—A. C., 0,25.—Ferraté (cochero), 0,25.—Una explotada, 0,25.—Bofarull, 0,20.—Bofarull (hijo), 0,20.—B. B., 0,30.—A. C., 0,25.—J. M., 1.	4,90
TOTAL.....	114,38

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Jaén.—F. P.—Se remite 1 «Capital».
Burgos.—C. V.—Del número pasado se remitió paquete y medio más, y de este remitimos uno.
Linares.—J. L. C.—Recibidas por conducto de I. 31 pesetas de paquetes hasta el núm. 205. Se remiten 15 ejemplares más.
San Juan de Vilasar.—J. R.—Recibidas por conducto de R. 12 pesetas: 9,75 de paquetes hasta el núm. 213, 1 de subvención, 0,25 para los huelguistas de Navarres y 0,96 para el C. N.
Córdoba.—J. M.—Recibidas por conducto de I. 1 peseta de su suscripción hasta fin julio 90 y 8 de J. Ch. hasta fin enero 91.
Málaga.—R. S.—Recibidas por conducto de I. 10,10 pesetas: 1 de una suscripción del 17.º trimestre, 4 hasta fin julio 90, 1 de paquetes hasta el núm. 217 inclusive y 4,10 de 1 «Capital», 2 «Socialismos», 2 «Leyes», 1 «Manifiesto», 1 «Colectivismo» y 6 «Estudios». Se remiten los cuatro paquetes que pide. Se sirve paquete y medio a B. G. y se rectifica el error de las suscripciones.
Mataró.—J. R.—Recibidas 26 pesetas: 22 de suscripciones del 17.º trimestre y 4 de paquetes hasta el núm. 216 inclusive. Se remiten 15 ejemplares más. También remitimos algunos ejemplares del número pasado. El paquete para las suscripciones se envió.
Bilbao.—F. P.—Se remiten 10 manos. Habrá visto un error en la correspondencia última, que debe quedar rectificado en la siguiente forma: en vez de «1 de N. S. hasta fin marzo», debe ser 1 de P. S. hasta fin julio. Se sirven las nuevas suscripciones.
Valencia.—M. T.—Desde el número pasado se le remiten 15 ejemplares.
Valencia.—M. C.—Del número pasado se remitieron 20 ejemplares a los kioscos, 60 al Círculo, 25 «Autonomías», 25 «Colectivismos» y 2 «Capitales».
Barcelona.—J. B.—Se remiten 235 ejemplares.
Tarragona.—M. M.—Indiquenos qué distribución hacemos de las 6 pesetas de donativo que aparecen en el número último.
Jerez.—D. L.—Recibidas 16,60 pesetas: 6,50 de paquetes hasta el núm. 227 y 9,10 para los huelguistas de Navarres. Remitimos medio paquete más.
Manresa.—R. C.—Se remiten los programas y se sirven las nuevas suscripciones.
Almagro.—P. Q.—Se sirve la suscripción. Para lo demás vea la cabeza del periódico.